

El papel de la expectativa del hipnoterapeuta en el desarrollo de trances terapéuticos.

Independientemente de la técnica de inducción empleada, es esencial para el desarrollo de trances hipnóticos la expectativa y la creencia inquebrantable del hipnoterapeuta de que su sujeto hipnótico entrará en trance. Desde el comienzo mismo de la inducción, el hipnoterapeuta debe reconocer que lo que el sujeto necesita no son las palabras, ni los tonos, sino la comprensión de que la hipnosis es un estado de aprendizaje y de ser. No son las palabras utilizadas las que inducen el trance, sino más bien el entendimiento tácito, transmitido al sujeto, de que un estado de trance es inevitable. El valor de las palabras utilizadas por el hipnoterapeuta es ayudar y dirigir al sujeto a aprender un proceso interno de auto experiencia. Por ejemplo: "Quiero que descubra que puede aprender a comprender sus propios problemas tan bien que podrá comprender todo lo que es necesario que haga para resolver su propio problema. Puede aprender a entrar en trances para tener todas las formas de ver y comprender sus problemas y cómo resolverlos, todo frente a usted. Puede traducir mis palabras a su propio entendimiento, basado en sus propias experiencias, para descubrir su propio entendimiento de lo que es necesario para que entre en un trance terapéutico".

Para inducir un trance, uno necesita comunicarse, no solo con palabras, sino también con su propio comportamiento y manera, así como con su actitud emocional y conciencia intelectual; que se espera real y verdaderamente que el sujeto sea capaz de aprender a desarrollar un trance tan bien como cualquier otra persona. La actitud debería ser que entrar en trance no es una cuestión de discusión. La expectativa es que al prestar atención a la tarea de traducir las palabras del terapeuta, puedan encontrar su propia comprensión de una manera que conduzca al desarrollo de un trance adecuado para su propia terapia. Así, entonces, es la actitud; en todas las formas de expresión concebibles, el terapeuta simplemente espera y quiere que el sujeto desarrolle un trance y las palabras empleadas por el terapeuta son solo un desencadenante del proceso de descubrimiento del propio sujeto. Se debe proporcionar al sujeto la expectativa continua de que eventualmente desarrollará un trance adecuado para que la terapia corrija su problema.

Ese es el papel de la expectativa en la hipnoterapia. La expectativa es probablemente la dinámica más importante en el uso de la hipnoterapia.

A continuación, es de fundamental importancia la comprensión que tiene el hipnoterapeuta de la hipnosis como un fenómeno en sí mismo. El hipnoterapeuta debe saber, con absoluta certeza, que la hipnosis es un fenómeno común en la experiencia humana, tanto como un desarrollo intencionalmente inducido como espontáneo. Él / ella debe saber con absoluta certeza que la hipnosis ha sido inducida en muchos y diferentes pueblos, en muchos momentos diferentes, en muchas situaciones diferentes. La hipnosis es posible para los ancianos y los jóvenes, los enfermos y los sanos. La historia humana revela que la hipnosis es un fenómeno común a todas las

personas. Con todo esto en mente, el hipnoterapeuta puede esperar razonablemente que su sujeto haga lo mismo que innumerables miles de personas han hecho a lo largo de la historia, lo que innumerables miles de sujetos están haciendo hoy, mañana y la próxima semana. Con esto en mente, y con pleno respeto por su sujeto, él / ella espera con confianza de su sujeto, un mejor resultado que el de los sujetos cuyo hipnoterapeuta tiene mucha menos experiencia.